

Museo y museología

- Aspectos de la realidad Brasileña

1. Introducción

La Museología brasileña se encuentra, hoy, en plena madurez. Profesionales de museos actúan de manera expresiva en variados sectores de la esfera productiva del país: en las áreas cultural y académica; en la investigación científica; en las grandes, medianas y pequeñas empresas; en actividades vinculadas a la ciencia de

El Brasil cuenta, hoy, con alrededor de 2000 museólogos diplomados o preparados; otros tantos profesionales de museos, con formación en áreas afines al conocimiento, vienen actuando directamente con la Museología y el patrimonio nacional.

la información; en las agencias de comunicación; en la producción y difusión de bienes simbólicos; en los proyectos vinculados al patrimonio, al medio ambiente y al desarrollo sostenible. Dicha situación refleja las naturales facilidades coyunturales de orden histórico, político y económico, y representa la culminación de un proceso de acumulación de experiencias y de conocimientos que se inició hace casi cien años, con la formación de algunas de las grandes colecciones nacionales y que se ha instrumentado, paso a paso,

con el florecimiento de la Escuela de Bellas Artes; de las escuelas politécnicas; con las expediciones científicas y la creación de museos de ciencias; con los pabellones de exposición – y que se ha sistematizado, desde 1932, con la creación del primer curso de Museología del país, hoy Escuela de Museología de la Universidad de Río de Janeiro.

Vivimos hoy los resultados de este proceso de acumulación. A las iniciativas pioneras de los comienzos del siglo, casi siempre vinculadas al trabajo de recolección e investigación de colecciones científicas o a la producción de bienes simbólicos en el dominio de las “bellas artes”, se sucedió un período de institucionalización del trabajo museológico – caracterizado por la creación de museos nacio-



nales y por la sistematización de los estudios de Museología en el país. En los años 50, 70 y 80, procesos de cambio en el panorama político y cultural del país han resultado en momentos de renovación de la Museología brasileña, definidos por el abandono de teorías y prácticas obsoletas y por la incorporación de nuevos conocimientos y metodologías. El Brasil cuenta, hoy, con alrededor de 2000 museólogos diplomados o preparados; otros tantos profesionales de museos, con formación en áreas afines al conocimiento, vienen actuando directamente con la Museología y el patrimonio nacional.

En ese largo y difícil camino, desde los primeros “conservadores de acervos para los museos nacionales” hasta el presente perfil de planificadores, consultores, profesores, doctores o técnicos especializados – los museólogos brasileños se han vuelto admirados y tomados como ejemplo por colegas de distintos países. Debido a su actuación, el Brasil se inserta, hoy, como fuerza expresiva en el escenario de la Museología latinoamericana, participando activamente del debate regional sobre la defensa y la conservación del patrimonio e intercambiando experiencias en el campo de la Museología Teórica y Aplicada. El país participa, aún, de modo activo, en el movimiento museístico internacional – haciéndose representar en los organismos y en las redes profesionales que definen las políticas y directivas de acción museológica y patrimonial, en el presente y para el futuro.

2. Aspectos de la museología brasileña – años 20 a 90. Museología y formación profesional en Brasil

Un examen de la trayectoria de la Museología en Brasil permite mejor comprensión de sus actuales características. Desarrollada bajo la influencia de una burocracia de Estado de tendencia autoritaria – que define programas de gobierno a nivel nacional – la Museología brasileña ha estado directamente vinculada, durante muchas décadas, a dichas tendencias. Programas nacionales de cultura han legitimado, a lo largo del tiempo, la injerencia del Estado sobre la producción, documentación, conservación, estudio y difusión de nuestro patrimonio. Bajo dicha realidad se han creado en el país museos de todos los tipos, casi siempre vinculados a la estructura burocrática del gobierno, y por lo tanto, dependientes del mecenazgo oficial. Las realidades políticas del país no han permitido que ese proceso contara con la participación activa de representantes de todos los segmentos y de todas las tendencias político-filosóficas de la sociedad. Consecuentemente, se ha fortalecido en el país un perfil de práctica museológica fuertemente influenciado por el modo de ser de los grupos hegemónicos.

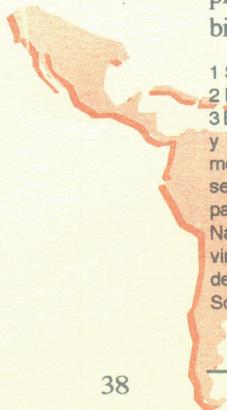
En el análisis realizado a fines de los años 80,¹ ya hemos mencionado la importancia de ese proceso en la configuración de la Museología brasileña – definida como modelo representativo de la propia realidad cultural del país, fuertemente vinculada a la actividad de los movimientos hegemónicos de élite, influenciados por tendencias del “pensamiento autoritario”. El sistema vigente de pensamiento privilegiaba, entonces, una percepción de “cultura” en cuanto valoración de los trazos auténticos del país – definiendo, como manifestaciones culturales, lo que dichas élites determinarían como “puras” o “auténticamente nacionales”. Una valoración totalmente artificial, que entonces se creía justificaba las acciones realizadas. La cultura popular, integrada por numerosas manifestaciones regionales, fue, en algunos casos, marginalizada; en otros adoptada por el Estado y sus agencias, en un proceso de valoración de las “cosas nacionales” que definía, como “cultura oficial”, a la cultura erudita. Ello ha permitido al Estado catalizar progresivamente la producción intelectual “formal” del país y dominar al mercado de plazas en el campo de la ciencia y de la cultura, transformándose en “la instancia suprema de legitimación de las competencias vinculadas al trabajo cultural, técnico y científico”.² Bajo ese proyecto global de desarrollo de las artes y de las letras se comenzó a diseñar, en 1937, una política nacional de patrimonio, dedicada a la protección de los bienes culturales muebles e inmuebles del país.³

También en ese período se inició en el país la enseñanza sistemática de la Museología, con la creación, en 1932, del Curso de Museos. Funcionando hasta 1977 en el Museo Histórico Nacional, dicho curso se caracterizó, entre 1932 y 1969, como curso de élite, ofreciendo una estable formación profesional en el campo de las artes y de la cultura erudita, basado en el modelo de la ...cole du Louvre. Debido a esa influencia, la formación profesional del museólogo se hizo, en este período, priorizando al Arte y a la Historia, y relegando al segundo plano, la reflexión sobre museos de ciencias. Asimismo como el estudio de las colecciones científicas no consideradas material arqueológico o etnográfico. Un análisis de los contenidos programáticos enseñados en ese período revela, de modo claro, la calidad de los bienes simbólicos considerada como “representativa” en el escenario patrimonial

1 Scheiner, Tereza. Sociedad, Cultura, Patrimonio y Museos en un país llamado Brasil.

2 Miceli, Sérgio. In Op. Cit.

3 En 1934 se crea el Consejo Nacional de Bellas Artes. En 1937, el SPHAN – Servicio de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional. La política nacional de patrimonio se viabiliza con el conjunto de numerosos monumentos y edificios históricos, con la creación del Consejo Nacional de Cultura (julio de 1938) y de una serie de museos nacionales – la mayoría de los cuales se instalaba en edificios de reconocido valor patrimonial. Algunos de esos museos vendrían a listarse entre los más significativos del país: Museo Nacional de Bellas Artes (1937), Museo de la Inconfidencia (1938), Museo Imperial (1940). Fueron asimismo vinculados al SPHAN el Museo Nacional – uno de los principales centros del país, dirigido al estudio científico de la naturaleza y de la cultura – y el Museo Histórico Nacional, creado en 1922 por Gustavo Barroso. Scheiner, Tereza. In Op. Cit.



brasileño: armería, numismática, historia del arte, sigilografía y filatelia, arte militar y naval, platería, indumentaria civil y religiosa.

Dicha realidad ha influenciado nítidamente, a lo largo de tres décadas, el perfil profesional del museólogo, así como la misma configuración de la Museología en el escenario nacional: aunque reconocidos como intelectuales de amplia cultura y mucha preparación, los museólogos no han participado activamente en el debate y en la producción científica del país – permaneciendo, en muchos casos, al margen de las discusiones académicas más sofisticadas. La creación, en 1951, del Consejo Nacional de Investigaciones (CNPq) y la vinculación de los museos y colecciones científicas al nuevo órgano, apenas contribuyó para el distanciamiento entre museólogos y museos de ciencias.

Los años 70 definieron nuevas realidades para la museología brasileña,

Los años 50 y 60 se han caracterizado por una segmentación de la práctica museológica en el país: mientras los museos de historia y de artes - y también amplios segmentos de lo que se denominaba, entonces, “patrimonio cultural” - quedaban a cargo de profesionales especializados en Museología, museos y colecciones de ciencias exactas permanecieron bajo la responsabilidad de científicos y no de museólogos. Pero si el mercado nacional limitaba la injerencia de la Museología, **ya en 1945 museólogos brasileños se destacaban en el ámbito internacional, especialmente en el recién creado ICOM.**⁴ Dicha participación se hizo sentir especialmente en las discusiones relacionadas con la preservación del patrimonio mundial, la educación en museos y también en el apoyo a la formulación de políticas internacionales dirigidas hacia el estudio y difusión del patrimonio cultural.

Los años 70 definieron nuevas realidades para la museología brasileña, en el ámbito de una política nacional de cultura bajo la cual el Estado tomaba a su cargo gran parte de las iniciativas de producción cultural y de protección al patrimonio nacional. La preocupación con el desarrollo del país dirigía el interés hacia el patrimonio intangible y los aspectos populares de la cultura nacional: las políticas de gobierno pasaron, en consecuencia, a valorar el folklore y las artes populares, el teatro y otras expresiones culturales no provenientes de la élite. Un proceso de construcción institucional semejante al de los años treinta ocasionó,

4 Uno de los miembros fundadores del ICOM fue el profesor Mario Barata, brasileño, museólogo, Doctor en Historia del Arte y profesor del Curso de Museos. En el presente, Profesor Emérito de la Universidad de Río de Janeiro - con sede en la Escuela de Museología.

entonces, la creación de órganos ejecutivos en el campo de la cultura y de las artes.⁵ Esta fue también la época en que, influenciado por el desarrollo de los medios en el ámbito internacional, el segmento privado del sector productivo brasileño se ha apropiado de las formas de producción cultural no abarcadas por el Estado (teatro, cine, TV, publicaciones seriadas), transformando la cultura en negocio rentable. En el campo de la Museología, la **percepción, por parte del gobierno, del potencial del museo en cuanto agente de comunicación a nivel popular**, ocasionó una suerte de desarrollo y de modernización de museos, estimulando la implantación de proyectos de preservación de memoria y de centros culturales.

... la percepción, por parte del gobierno, del potencial del museo en cuanto agente de comunicación a nivel popular ocasionó una suerte de desarrollo y de modernización de museos...

La presencia de la museología brasileña en la conferencia de Santiago,⁶ en 1972, lo mismo que su participación en la propuesta de creación de la ALAM (Asociación Latinoamericana de Museología) marcan el comienzo de una nueva fase de desarrollo de la museología como profesión. Basándose en las recomendaciones de la Mesa de Santiago y en el International Syllabus para la capacitación para museos (ICTOP/ICOM), profesionales del Curso de Museos promueven una reformulación curricular en los programas de enseñanza de museología, incorporando las nuevas directivas e implantando nuevas disciplinas, dirigidas

específicamente hacia el estudio de la Museología Teórica y de la Museografía. **La formación profesional pasa a valorar la relación entre museo y sociedad, instrumentando contenidos curriculares definidores de prácticas comunicacionales:** educación, exposición, acción cultural en los museos, relación museo-comunidad, comunicación en museos. Son aún realizados proyectos de exposiciones con temas de interés nítidamente social.

En ese período en el Curso se gradúa la primera clase de profesionales habilitados para museos de ciencia y tecnología. La nueva habilitación profesional propicia una considerable ventaja en la relación entre museólogos y la comunidad científica: legítimamente capacitados para el trabajo con colecciones científicas,

5 Se crea el Centro Nacional de Referencia Cultural (CNRC), el Programa de Reestructuración de las Ciudades Históricas y, posteriormente, la Fundación Nacional Pró-Memória – a la cual se vinculan los principales museos del País.

6 Representó al Brasil en la Conferencia de Santiago la respetada museóloga Lígia Martins Costa, del Instituto de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional.

bajo los métodos de estudio de las ciencias, los museólogos pueden ahora iniciar una nueva relación con los especialistas que trabajan en dichos museos, relación que está dirigida hacia el respeto y el reconocimiento mutuo de capacidades. El desarrollo de proyectos patrimoniales vinculados a la ciencia y la tecnología, ofrece la oportunidad para la aproximación: los museólogos son admitidos en museos de ciencias, al igual que en los parques nacionales y en los proyectos de memoria tecnológica del país.

La inserción del Curso (ahora nominado Escuela) en el sistema universitario⁷ abre para la Museología una nueva perspectiva, definiendo sus espacios en el panorama académico del país. Refuerza dicha tendencia la creación, en el país, de otros cursos de Museología, a nivel de graduados (Río de Janeiro y Bahía) y de posgrado lato sensu (Río de Janeiro y Sao Paulo).⁸ A partir de esos movimientos, se alargan definitivamente, en el Brasil, el estudio y la práctica de la museología - que es estudiada en su relación con las otras ciencias y los demás campos del conocimiento.

La formación profesional pasa a valorar la relación entre museo y sociedad, instrumentando contenidos curriculares definidores de prácticas comunicacionales:

En los años 80, la producción teórica se intensifica, vinculando la museología a los demás saberes, en el ámbito de las ciencias humanas y sociales. **Bajo influencia del ICOFOM, surgen en el país los primeros textos de Teoría Museológica.** Ya no es posible imaginar a la museología apenas como práctica: el museólogo debe ahora “pensar la museología” - como recomienda el ICOFOM. La reformulación del Consejo Nacional de Investigación (CNPq), en 1980, y la incorporación, a sus retos, de proyectos y actividades culturales - antes no abarcados directamente por su política de incentivos - refuerza las alianzas entre museología y museos de ciencias. Otras agencias se adhieren a dicha tendencia, financiando proyectos educativos y comunitarios para museos.

Se crean el Ministerio de la Cultura, un Sistema Nacional de Museos y un Programa Nacional de Museos - después transformado en Coordinadora Nacional

7 Entre los años 1974 y 1978, el Curso, ya actuando bajo el nombre de Escuela de Museología, es incorporado a la recién creada Federación de las Escuelas Federales Isoladas de Río de Janeiro (FEFIERJ), posteriormente transformada en Universidad de Río de Janeiro - UNIRIO

8 En 1974 se crea, en la Universidade Federal de Bahía um Curso de Museologia, vinculado ao Depto. de Filosofia e Ciências Sociais. En el mismo período se crea, en la Universidad Estácio de Sá, en Río de Janeiro, un curso de Graduação em Museologia e Arqueologia. En 1983, se implanta en la UNIRIO el primer curso de posgrado en Museología en el país: Especialización em Ação Educativa e Cultural para Museus (lato sensu). Dicho curso funcionó regularmente de 1983 a 1985. De la misma época es la creación del curso de posgrado en museología de São Paulo, también en nivel de Especialización.

de Acervos Museológicos. Son aprobadas leyes de incentivo a la cultura, dividiendo el mecenazgo: ahora el empresariado participa de proyectos culturales antes limitados a la esfera gubernamental. Se multiplican los Centros de Memoria y Centros Culturales, especialmente aquellos vinculados a las empresas estatales. Ello indica una tentativa más del Estado en abarcar diferentes segmentos de la producción cultural: mientras cada empresa o banco es mecenas de su propia memoria, quedan vinculados al discurso oficial (o al discurso posible) el análisis y la difusión de la memoria técnica y cultural de dichos sectores. Y el Estado a casi todo domina: está presente en la creación, desarrollo, mantenimiento y reformulación de museos, asimismo como en la selección de colecciones y determinación de políticas culturales y de patrimonio. En consecuencia, los museos brasileños pasan a actuar como agencias autorizadas del discurso oficial relacionado a la cultura.

Debido a ello, se han desarrollado poco, en el país, los estudios científicos de público, limitando la capacidad de los museos a popularizar el discurso museológico. Hasta mediados de los años 80, nuestros museos poco se comunicaban con la sociedad brasileña – lo que puede fácilmente comprobarse por el número poco expresivo de museos comunitarios en el país. En 1985 se aprueba la **Ley de Reglamentación de la profesión de Museólogo**; crean los Consejos Regionales de Museología y el Consejo Federal. **Ello marca el comienzo de la fase de madurez de la museología brasileña.**

La **pluralización cultural de los años 90**, lo mismo que el desarrollo de **proyectos directa o indirectamente financiados por empresas privadas**,⁹ propicia un florecimiento de los museos brasileños, que pasan a generar productos adecuados a las necesidades e intereses del gran público, especialmente en los centros urbanos más importantes del país. Para ello concurre de modo especial el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación, que han revelado, para el ciudadano común, el inmenso potencial de los museos en cuanto agencias productoras de cultura de masas, permitiendo el trabajo en red virtual. La relación museo-empresariado, inicialmente revestida de una serie de reticencias de ambas partes, hoy se desarrolla a través de proyectos integrados de documentación, conservación y difusión del patrimonio musealizado; se publica regularmente la producción teórica sobre museología y sobre los museos y colecciones nacionales. Aunque permanezca, en algunos sectores de la sociedad brasileña, una percepción del museo en cuanto “espacio de cosas viejas”, dicha imagen disminuye, con la

⁹ Integran los grupos financiadores de proyectos las Asociaciones de Amigos de Museos, casi siempre organizadas y/o administradas por empresarios o personas vinculadas al empresariado.

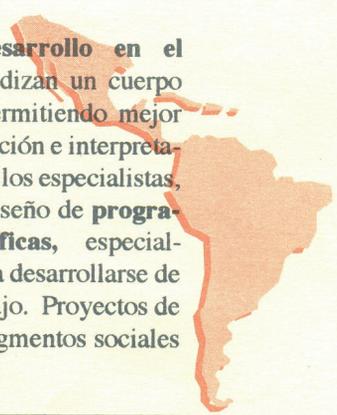
participación creciente del público en actividades desarrolladas por los museos y patrocinadas por un mecenazgo diversificado.

La creación y el desarrollo, por empresas estatales, clubs y ONGs, de museos y de proyectos patrimoniales, así como la amplia difusión del hecho de que jardines botánicos, zoológicos, acuarios, planetarios, parques naturales y sitios arqueológicos también son museos toman más amplio el debate sobre las cuestiones llamadas “museológicas”. **La museología brasileña viene poco a poco a identificarse con temas de interés nacional e internacional – como los derechos humanos, la preservación del ambiente y el desarrollo sostenible.** Estos son temas relativamente nuevos en la agenda de discusiones sobre Museo y Museología: aunque la formación profesional viniera apuntando, desde los años 70, por la importancia de la relación museo x sociedad, apenas a fines de los 80 se ha generalizado en Brasil una práctica museológica dirigida hacia lo social. El relativo atraso se debió menos a la falta de capacidad o voluntad de los profesionales involucrados en la acción museológica, y más a las coyunturas políticas por las cuales ha pasado el país – y que no han incentivado el desarrollo en amplia escala de proyectos que incluyeran la participación activa de comunidades en procesos de toma de decisiones sobre museos y patrimonio. Se han desarrollado, asimismo, algunos trabajos localizados, casi siempre identificados con las Escuelas de Museología y los museos universitarios.

La museología brasileña viene poco a poco a identificarse con temas de interés nacional e internacional – como los derechos humanos, la preservación del ambiente y el desarrollo sostenible.

3. Realidades actuales - perspectivas para el futuro

Brasil presenta, hoy, un vigoroso cuadro de desarrollo en el campo de la Museología. Programas de investigación profundizan un cuerpo teórico de conocimientos sobre el patrimonio musealizado, permitiendo mejor instrumentación de las metodologías de documentación, preservación e interpretación de ese patrimonio. Una percepción más madura, por parte de los especialistas, de la relación entre museo, patrimonio y sociedad propicia el diseño de **programas de acción dirigidos hacia colectividades específicas**, especialmente en ámbito local y estatal. Estudios de público comienzan a desarrollarse de modo sistemático, con el uso de metodologías científicas de trabajo. Proyectos de análisis socioambiental permiten un mejor reconocimiento de segmentos sociales



específicos y de sus necesidades – y, consecuentemente, el diseño de programas y proyectos adecuados a dichas necesidades. Museos tradicionalmente establecidos incorporan las nuevas tecnologías de información y de comunicación, instrumentando productos competitivos en el mercado cultural. Se colocan en debate los retos de la Nueva Museología; se estudia la pertinencia de formas de museos menos convencionales – como los ecomuseos, los biodomos y los centros exploratorios de ciencias.

Los museos nacionales, ubicados casi siempre en los grandes centros urbanos del país, actúan en red – desarrollando acciones integradas entre sí y con otros organismos culturales, en Brasil y en el exterior. Uno de los resultados de esa realidad es la organización de grandes muestras de acervos extranjeros, especialmente en el campo de las artes plásticas: Rodin, Monet, Picasso, pintores mexicanos. Movimiento similar ocurre en el sentido inverso, siendo frecuentes las exposiciones brasileñas en museos extranjeros de gran porte, no sólo en latinoamérica sino también en países europeos. Para ello concurre el alto grado de calificación de los profesionales de museos, hoy – más que nunca – conscientes de las metodologías y prácticas “museológicas”.

La incorporación de nuevas tecnologías permite, aún, **vehicular informaciones en las redes virtuales**: algunos museos presentan hojas virtuales de excelente calidad y creatividad – como el Museo del Indio, en Río de Janeiro, cuya hoja virtual incorpora reproducciones de imágenes fotográficas raras, de grupos indígenas de comienzos del siglo, y también una interesante propuesta de exposición virtual.

En cuanto a los museólogos, actúan directamente en la formulación de políticas y directivas de cultura y de patrimonio, a nivel local, nacional e internacional. Participan de consejos científicos y prestan consultoría a universidades nacionales y extranjeras. Integran consejos editoriales de importantes publicaciones científicas, en el país y en el exterior. Crean y reformulan museos, definiendo sus conceptos y filosofías de acción. En lo que se refiere a la dimensión teórica de la Museología, **se desarrolla en el país un sólido cuerpo de saberes en Teoría Museológica** – a cargo de un grupo de especialistas que investiga, de modo sistemático, el fenómeno Museo y la Museología: su objeto de estudio, su dinámica, sus vinculaciones con lo Real. Ese grupo viene presentando, en los últimos diez años, una consistente producción teórica, especialmente (aunque no exclusivamente) vinculada al Comité Internacional de Museología del ICOM – el ICOFOM. Cumple un destacado rol en dicho proceso el ICOFOM LAM, el

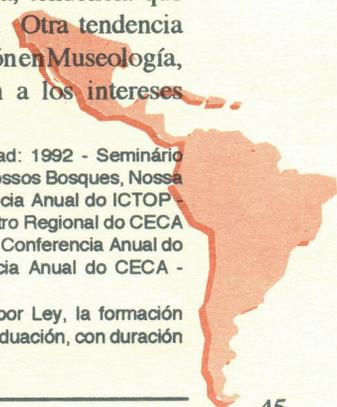
Subcomité Regional del ICOFOM para América Latina y el Caribe, cuya propuesta de trabajo es la producción de teoría museológica en los idiomas hegemónicos de la región (el portugués y el español). Creado en 1991 y produciendo desde 1992, el ICOFOM LAM actúa como la principal instancia responsable por la difusión, en el país, del conjunto de ideas y conceptos sobre Museo y Museología producidos en el exterior, en otros idiomas - por medio de la traducción continua de los "papers" producidos por especialistas de otros países. El acceso a la producción teórica internacional permite a los profesionales brasileños, especialmente a los más jóvenes, profundizar en ámbito nacional el debate sobre los mismos temas, dándoles también oportunidad de producir teoría en su propio idioma, al mismo tiempo en que su producción es traducida en los demás idiomas del ICOM y difundida en el exterior.

La participación brasileña en la producción teórica del ICOFOM, especialmente por medio del ICOFOM LAM, puede ser medida por el número de especialistas afiliados al Comité: en 1999, el Brasil está representado, en el ICOFOM, por 103 profesionales de museos. Dicha producción tiene lugar especialmente en el área académica, influenciando de modo expresivo la configuración curricular de los programas existentes de formación profesional en Museología, y dando origen a un número creciente de monografías, tesis, publicaciones y debates sobre museos, museología y el patrimonio nacional. **Se multiplica en el país la realización de eventos culturales y académicos de gran importancia sobre Museología y patrimonio, muchos de ellos a nivel internacional.**¹⁰ La existencia de un cuerpo académico especializado viene aún dando oportunidad al **desarrollo de programas de posgrado** lato y stricto sensu en Museología, tendencia que deberá caracterizar el escenario nacional en la próxima década. Otra tendencia apunta hacia la posibilidad de creación de nuevos cursos de formación en Museología, a nivel de graduación, con perfiles curriculares que atiendan a los intereses

La implantación de programas de enseñanza a nivel de especialización y de posgrado stricto sensu en Museología alarga la posibilidad que se cuente con mano de obra calificada en las diferentes regiones del país.

10 Algunos eventos realizados en Río de Janeiro dan la medida de esa vitalidad: 1992 - Seminário Internacional Museologia e Meio Ambiente Integral, RJ/UNIRIO; 1992 - Seminário Nossos Bosques, Nossa Herança - RJ, Museu Histórico Nacional/ Smithsonian Institution; 1993 - Conferencia Anual do ICTOP - Formação de Pessoal para Museus e Patrimônio Integral, RJ/UNIRIO; 1994 - Encontro Regional do CECA - Museologia e Educação na América Latina e Caribe, RJ/ Casa Rui Barbosa; 1996 - Conferencia Anual do ICOFOM e V ICOFOM LAM - Museologia e Arte, RJ/UNIRIO; 1997 - Conferencia Anual do CECA - Museologia, Educação, Documentação, RJ/ Casa de Rui Barbosa.

11 Teniendo en cuenta que la profesión de museólogo, en Brasil, es regulada por Ley, la formación profesional que habilita a la actuación como museólogo es dada en los cursos de graduación, con duración mínima de cuatro años (8 semestres).



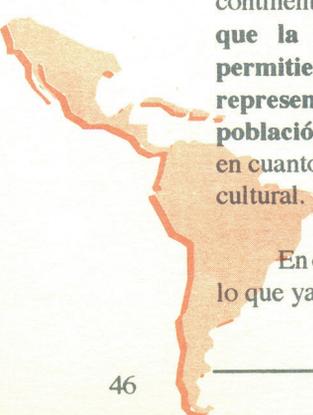
regionales.¹¹ La implantación de programas de enseñanza a nivel de especialización y de posgrado stricto sensu en Museología alarga la posibilidad que se cuente con mano de obra calificada en las diferentes regiones del país. La organización corporativa de los profesionales alrededor de los derechos básicos de la categoría y de los problemas vinculados al ejercicio de la profesión deberán ocasionar – a mediano plazo – mayor movilización de los museólogos y mayores posibilidades de actuar como grupo de presión política, en defensa de sus intereses.

Otro aspecto de la museología brasileña que deberá permanecer como **tendencia para la próxima década es la inserción de profesionales del país en las redes virtuales transnacionales de discusión científica**, especialmente aquellas vinculadas a la museología y al patrimonio natural y cultural. Dicha inserción trae una nueva perspectiva: la generación y difusión de conocimientos en red, con la participación de actores de distintos países, en tiempo real – legitimando, en el escenario mundial, la capacidad de producción de nuestros profesionales.

4. Conclusiones

El desarrollo teórico-metodológico de la museología en el país, así como la inserción del Museo como tema central en las discusiones nacionales (y regionales) sobre patrimonio y desarrollo deberán permitir, a mediano plazo, mejor comprensión del carácter ético de esa disciplina, y también de su compromiso hacia la representación y la legitimación de valores fundamentales a las distintas colectividades que habitan el país. Es deber de nuestra museología, en los próximos años, incorporar en la teoría y en la práctica una ética de la diversidad cultural, legitimando experiencias no formales e incorporando el debate sobre las relaciones entre cultura y bienestar social. **En tiempos de globalización, en un país de dimensiones continentales y tan formidable diversidad sociocultural, se hace fundamental que la museología se constituya en cuanto práctica transformadora, permitiendo la instrumentación de programas que efectivamente representen la pluralidad de ideas, saberes y haceres de nuestra población.** Que dichas ideas vengán al encuentro de sus intereses y expectativas en cuanto miembros del cuerpo social – en un ambiente de respeto y de tolerancia cultural.

En ese contexto, cabe a la Museología brasileña actuar de manera para realizar lo que ya hemos propuesto en 1998, en el I Congreso Internacional de Museos de



México - asumiendo “su carácter simultáneamente transnacional y valorizador de peculiaridades locales, así como su rol de catalizadora del cambio social, con énfasis en el desarrollo de formas de Museo que atiendan a las coyunturas contemporáneas. De esa forma, los museos, más que representaciones de identidades, actuarían como instancias de representación de realidades”, contribuyendo para el desarrollo de una sociedad basada en el respeto a la diferencia y dirigida hacia los modos de ser de sus variados segmentos. Pero para ello **sería necesario que los profesionales brasileños abandonaran “la percepción del Museo como espacio autorizado de saber, de conocimiento y de información, buscando percibirlo como instancia relacional, donde todo lo que pasa es proceso”**,¹² y permitiendo, así, el desarrollo de acciones menos formales y más renovadoras, en permanente diálogo con la población del país.

sería necesario que los profesionales brasileños abandonaran “la percepción del Museo como espacio autorizado de saber, de conocimiento y de información, buscando percibirlo como instancia relacional, donde todo lo que pasa es proceso”,

Este es, a nuestro parecer, el mayor desafío de la Museología brasileña hacia el próximo siglo: reflexionar sobre sí misma, repensar el Brasil y desarrollarse en esa línea tan sutil de intersección entre teoría y práctica – en el delicado cruce entre realidad y mito, entre el saber, el poder hacer y el querer decir – exactamente dónde residen la belleza de la representación y los sueños del Hombre.

TEREZA CRISTINA SCHEINER¹³



12 Scheiner, Tereza. Museología, globalismo y diversidad cultural. ICOFOM LAM, México, 1998.

13.- Directora - Escuela de Museología, UNIRIO. Presidente, ICOFOM, Río de Janeiro, Septiembre de 1999



David Alfaro Siqueiros
Ilustración para el Canto general de Pablo Neruda, 1968
Litografía a color 58.5 x 102.5 cm.

AMAZONAS

Amazonas,
capital de las sílabas del agua,
padre patriarca, eres
la eternidad secreta
de las fecundaciones,
te caen ríos como aves, te cubren
los pistilos color de incendio,
los grandes troncos muertos te pueblan de
perfume,
la luna no te puede vigilar, ni medirte.
Eres cargado como esperma verde
como un árbol nupcial, eres plateado
por la primavera salvaje,
eres enrojecido de maderas,
azul entre la luna de las piedras,
vestido de vapor ferruginoso,
lento como un camino de planeta.

CANTO GENERAL
(FRAGMENTO)
PABLO NERUDA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. HALL, Stuart. Identidades Culturais na Pós-Modernidade. Trad. de Tomaz Tadeu da Silva e Guacira Lopes Louro. RJ: DP&A, 1997. 111p.
2. ICOM/ICOFOM. ICOFOM STUDY SERIES. Anais dos Encontros Anuais do Comitê Internacional de Museologia do ICOM. ICOM/ICOFOM, vols. 1 a 20. Vol. 1-19 ed. por Vinos Sofka. Vol. 20 and reprint by Martin R. Schärer. 1978 / 1995.
3. _____. Museum and Community I. ISS no. 24. Symposium Museum and Community. Beijing, China: ICOM/ICOFOM, September 1994. 124 p.
4. _____. Museum and Community II ISS no. 25. Symposium Museum and Community. Stavanger, Norway: ICOM/ICOFOM, July 1995. 217 p.
5. ICOM/ICOFOM. ICOFOM LAM. Museus, Memórias e Patrimônio na América Latina e no Caribe. Coord: Teresa Scheiner. VI Encontro Regional do ICOFOM LAM. Cuenca, 29 nov. / 03 dez. 1997. 200 p. Pré-ed.
6. _____. Museus, Museologia e Diversidade Cultural na América Latina e no Caribe. Coord: Decarolis, Nelly & Scheiner, Tereza. VII Encontro Regional do ICOFOM LAM. 13-20 Junho 1998. México. Pré-ed. 160 p.
7. SCHEINER, Tereza. Sociedad, cultura, patrimonio y museos en un país llamado Brasil. In: ASTUDILLO, Lucia, DECAROLIS, Nelly & SCHEINER, Tereza C. (org.). Museus, Espaço e Poder na América Latina e no Caribe. Cuenca, Equador: ICOM/ICOFOM LAM, 1993. Co-auspícios OEA e Consejo Nacional de Cultura del Ecuador. 134 p.
8. UNESCO. Nuestra Diversidad Creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. Versión Resumida. Paris, Septiembre 1996.

